



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## EL SIEMPRE VIGENTE PENSAMIENTO ESTRATÉGICO

18/03/2011



*Agustín Saavedra Weise\**

[eldeber.com.bo](http://eldeber.com.bo)

Tomada de *El Deber*, Santa Cruz de la Sierra - Bolivia<sup>1</sup>

En reiteradas oportunidades he remarcado la necesidad de pensar –en lo institucional e individual– estratégicamente, es decir, con vuelo global y amplio, teniendo en cuenta al mismo tiempo las secuencias o pasos breves (tácticas) que configuran una estrategia, o sea, la planificación general tendente a lograr un objetivo final o, por lo menos, ser capaz de concretar exitosamente en el camino algunos objetivos intermedios previamente establecidos.

Ninguna estrategia asegura de forma aritmética la victoria, siempre habrá factores de naturaleza aleatoria no previsible que pueden tirar abajo el mejor de los planes. Asimismo, es de fundamental importancia tener presente que toda estrategia tiene por definición un contrincante, el que también –casi con seguridad– podrá tener su estrategia propia o no, todo depende de las circunstancias. Debemos intentar imaginar lo que hará nuestro oponente, tratar de

---

\* *Ex canciller, economista y politólogo, [www.agustinsaavedraweise.com](http://www.agustinsaavedraweise.com)*

<sup>1</sup> <http://www.eldeber.com.bo/2011/2011-03-18/vernotacolumnistas.php?id=110317231330>

anticipar sus movimientos y evitarlos o vencerlos, aunque se trate de nuestro propio enemigo interior.

Hoy en día el pensamiento estratégico es imprescindible en toda organización que se precie de tener miras de largo alcance. Es incluso necesario contar con un pensamiento estratégico en todo lo que hace al propio esfuerzo permanente de superación personal. Elecciones, campañas militares o políticas, comercialización y lanzamiento de productos industriales, presentación de nuevos servicios, lanzamiento de empresas a mercados competitivos, etc., son procesos en este tercer milenio imposibles de manejar correctamente sin una planificación adecuada que sopesa todos los factores, evalúe correlación de fuerzas y optimice los recursos disponibles a la hora de tomar decisiones.

El factor riesgo estará presente en toda decisión. Por tal elemental motivo, antes de ejecutar 'x' decisión cabe ponderar con prudencia cada uno de los factores posibles de alterarla, como también es imprescindible desmenuzar concienzudamente –con el mismo sentido de prudencia– todas las consecuencias posibles que generará la decisión por tomarse.

Pese a innumerables análisis sobre las distintas características de la estrategia como también de sus modelos ideales, en la vida real las cosas no suceden siempre racionalmente. Los seres humanos nos jactamos justamente de dicha racionalidad –la que nos diferencia del resto del mundo animal–, pero es un hecho real e incontrastable que gran parte de lo que hacemos o decidimos, muchas veces es fruto de conductas de tipo emocional u hormonal. La suerte, esa vieja compañera veleidosa brindada por la mítica diosa Fortuna, a veces ayuda para que lo decidido irracionalmente tenga éxito, pero no siempre es así.

Al final, en muchos casos pagamos caro el actuar irreflexivamente sin planificación previa mediante el uso –realísticamente adecuado– del pensamiento estratégico.

El éxito o la victoria, reitero, no son matemáticamente seguros en ningún tipo de emprendimiento, pero ciertamente tendrá ventaja quien supo planificar con antelación su modelo estratégico. En suma, el que pensó en grande y con sentido estratégico tendrá en toda ocasión mejores posibilidades de lograr su cometido. De ahí la perenne vigencia del pensamiento estratégico a lo largo del tiempo.